

como espolvoreado de harina; á la largo de los costados corre una línea de manchas blancas irregulares; el vientre es blanco; la primera aleta dorsal completamente negra con una mancha blanca; la segunda las tiene de color gris pardusco, y la abdominal es gris amarillenta.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—«Este pez, dice Gessner, tiene su nombre de *uranóscopo*, porque sus ojos miran siempre al cielo colocados como están en la parte superior de la cabeza. Por lo demás es feo y repugnante, vive

en el limo y el barro donde persigue á los demás peces, pues dicen que su voracidad no conoce límites, lo que puede inferirse de su boca, fauces y estómago descomunales; es tan insaciable que traga, aun cautivo, todo lo que se le echa para comer hasta que le vuelve á salir por la boca. Tiene también una vitalidad tan grande que sigue moviéndose aun después de haber sido destripado. Muchas personas desprecian este pescado porque vive en el barro, creyendo que su carne ha de tener mal gusto y sabor terroso, pero se equivocan, pues

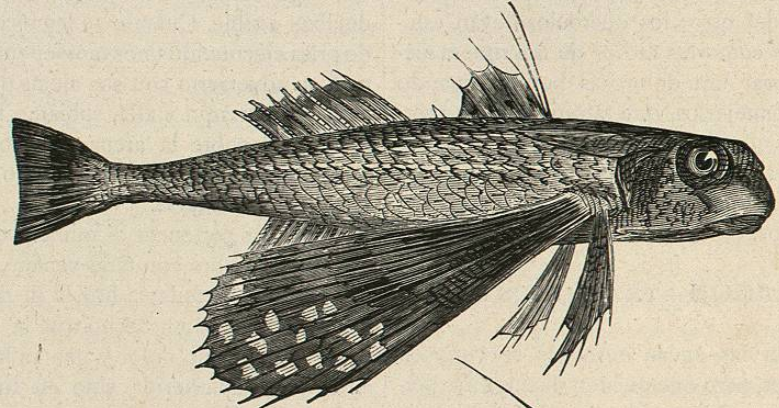


Fig. 145.—EL DACTILÓPTERO VOLADOR

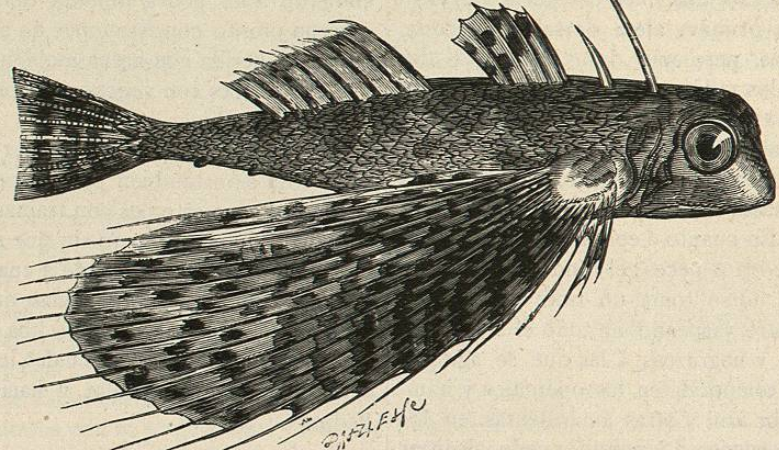


Fig. 146.—EL DACTILÓPTERO ORIENTAL

al contrario se dice que es en extremo suculento y agradable al paladar y no daña; Hipócrates lo recomendaba para las personas que padecían de mucosidades blancas. También hay quien pretende que con la hiel de este pez recobró la vista el anciano Tobías, según consta en el Antiguo Testamento, porque es la mejor medicina para la vista y el oído.»

Hoy día no sabemos más que Gessner sobre el género de vida de la rata ó *uranóscopo*. Habita el Mediterráneo donde, según Risso, vive en los fondos cenagosos; se le coge todo el año, pero es poco apreciado por el mal olor que despiden su carne, de suerte que solo lo comen los pobres. En cautividad vive poco, y permanece todo el día oculto en el fondo, de donde sale á lo más por la noche.

LOS ESCIÉNIDOS— SCIÆNIDÆ

CARACTERES.—Esta familia es muy numerosa y comprende más de cien especies, que son en cierta manera una

repetición de los pércidos, pero con algunas diferencias de terminadas. Exteriormente se parecen mucho unos á otros, no solo por su forma y la estructura de las aletas, sino también en cuanto á la cubierta escamosa y la defensa de los opérculos; pero los esciénidos difieren por su cabeza muy abovedada y el hocico un tanto prolongado á consecuencia de la estructura especial de los huesos de la cabeza y de la cara que contienen una multitud de células y otros huecos llenos de mucosidad. El distintivo más notable y más importante estriba en la dentadura, pues en ningún caso tienen dientes ni el vómer ni los huesos palatinos; otra particularidad singular consiste en la vejiga natatoria, que en la mayor parte de los peces de esta familia está ramificada de una manera muy extraña.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todas las especies habitan el mar y esta es cabalmente la razón de que conozcamos tan poco sus costumbres; pero al parecer se asemejan también por este concepto á las percas, si bien hay motivos para suponerles menos rapacidad y voracidad, contentándose cuando menos con presas más pequeñas como

son los animales invertebrados. Respecto á su reproducción, nuestros conocimientos son nulos, y hasta contradictorios los datos que tenemos referentes á su época de desovar, á pesar de lo cual los esciénidos merecen nuestra atención por la importancia que tienen para la industria pesquera á causa de su exquisita carne.

LAS ESCIENAS—SCIÆNA

CARACTERES.—El género de las *escienas* propiamente dichas ocupa el primer puesto; entre sus miembros figuran

los gigantes de la familia, que se distinguen por el cuerpo oblongo, dos aletas dorsales, la primera muy arqueada; preopérculo dentado y el postopérculo puntiagudo; dientes cónicos robustos y afilados junto con otros aterciopelados en la mandíbula superior, y una vejiga natatoria muy complicada.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vivia en Roma en tiempo del papa Sixto IV, según cuenta Paulo Jovio, un parásito llamado Tamisio, cuya principal ocupación consistía en procurar con el debido cálculo que no faltase regalo alguno á su cuerpo sin comprometer su bolsillo.

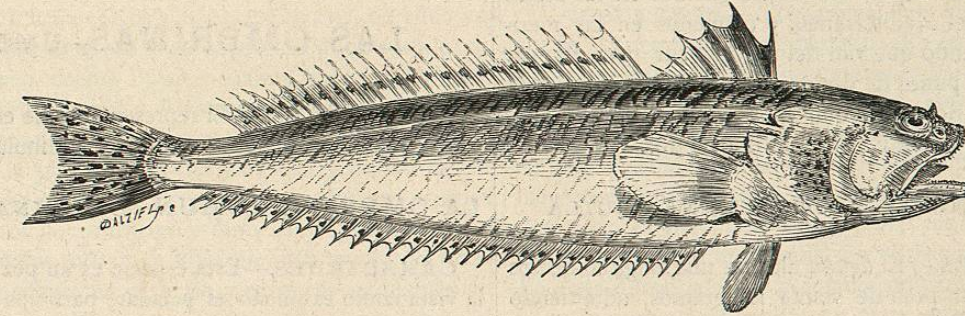


Fig. 147.—EL TRAQUINO DRAGON

Ocurriósele que sería muy conducente á su objeto vigilar hasta los preparativos que hacían en casa de sus amigos para la mesa, y desde entonces mandó á su criado á la plaza

para que indagara las casas adonde iban á parar los mejores comestibles. Tan luego como recibía el aviso, se ponía Tamisio en marcha para hacerse convidar en la casa cuyo cocinero

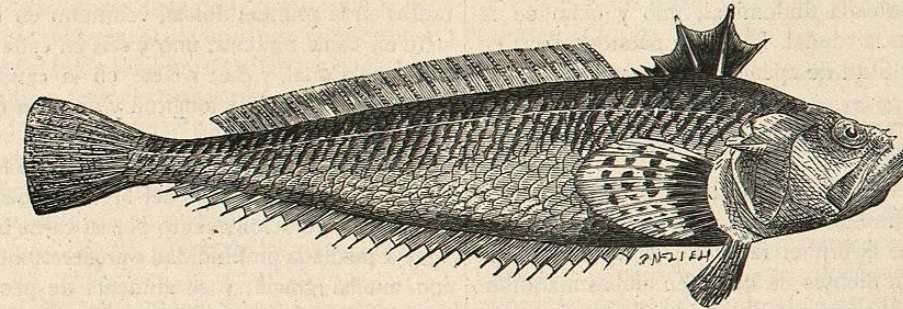


Fig. 148.—EL TRAQUINO VÍBORA

nero había comprado lo mejor de la plaza. Un día supo que habían llevado al mercado una esciena-águila de tamaño extraordinario, por cuya razón se había enviado á los individuos del ayuntamiento. Al momento fué á hacerles una visita con la esperanza de que le convidarían al festín que sin duda se celebraría para consumir un pez tan raro, pero se engañó; al despedirse vió la cabeza, el mejor bocado del pez, en manos de un criado encargado de llevarlo al cardenal Ricario. Conocido como era de este príncipe de la Iglesia, acompañó al criado á casa de su amo, pero allí tuvo el disgusto de ver que este enviaba el regalo á su colega Severino, y el buen Tamisio hubo de correr de nuevo para saludar á este último, pero como Severino debía una respetable cantidad al banquero Chigi le mandó la rara pieza como muestra de atención y de aprecio. Pero no bien recibió Chigi el regalo se lo envió á su querida. Resultado: que Tamisio, hombre grueso y viejo, tuvo que recorrer la ciudad eterna, arrojando los ardores de un sol canicular, para disfrutar por último del anhelado manjar en la mesa de una cortesana.

Este episodio no tiene más objeto que probar cuán grande era en tiempos pasados la estima en que se tenía á dicho pez; y hacer resaltar el hecho notabilísimo de que posteriormente haya podido caer en completo olvido, como sucedió

en efecto, ó por lo menos debió de confundirse con otros á pesar de las alabanzas y del cuidado con que los inteligentes en la materia lo habían descrito.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Hoy se le pesca todavía en todas las costas de Italia, Francia meridional, España y Portugal y á veces hasta en las aguas inglesas, y las personas que lo han probado confirman todas las alabanzas de los antiguos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Duhamel dice que por espacio de muchos años había abandonado la esciena las costas francesas por las de Berbería, pero no admite pruebas de su aserto. Bonaparte fué el primero que volvió á publicar algo sobre el género de vida de este pez. Según dicho naturalista, se presenta con frecuencia en las costas de Italia, particularmente en los puntos de fondo bajo y más aun en las desembocaduras de los ríos. Por lo común aparece á bandadas, y cuando se traslada una de estas á otro punto, se oye un ruido tan perceptible que puede llamarse mugido por ser mucho más fuerte que el gruñido de los triglinos. Este ruido guía á los pescadores, pues, según dicen, se oye aun cuando los peces se hallen á una profundidad de diez á doce metros, por cuya razón escuchan los pescadores aplicando el oído al borde de sus lanchas. Son peces